

El alma en el escritorio

Pasamos horas delante de él. Es inevitable que la pantalla del ordenador acabe reflejando, de alguna manera, nuestra personalidad. Un reciente estudio acaba de relacionar el fondo del escritorio con la parte más profunda de nuestro ser.

PIERGIORGIO M. SANDRI

Una playa exótica, la mascota, el bebé que acaba de nacer o simplemente un tapizado azul pálido: las posibilidades son infinitas. El fondo del escritorio (o *desktop*) del ordenador al parecer es el espejo de nuestra personalidad. Dime qué pantalla tienes y te diré quién eres: es lo que aseguran unos estudios recientes llevados a cabo por un equipo de psicólogos en colaboración con Windows. “El escritorio es un espacio personal y por eso proporciona una descripción bastante detallada del individuo”, explicaba a *The Daily Telegraph* Donna Dawson, psicóloga de la Universidad de Londres y estudiosa del comportamiento humano. “Cada detalle de lo que hacemos contribuye a comunicar lo que somos de verdad. Y el fondo del escritorio envía ciertas señales que influyen sobre la percepción que los demás tienen de nosotros”, añade. Dawson ha recogido un gran número de escritorios virtuales y los ha analizado para definir algunos perfiles y reunirlos en determinadas categorías. Por ejemplo, si se guarda un gran número de iconos, significa que se quiere tener acceso a todo y que se aspira a mantener bajo control la propia vida. Si por el contrario los iconos están agrupados en una esquina de la pantalla, quiere decir que la persona es muy organizada. Asimismo, las fotografías que protagonizan el fondo del PC serían una metáfora de lo que consideramos lo más importante en nuestra vida.

Ben Williams, psicólogo corporativo, asegura que estas ventanas virtuales son muy reveladoras. “Con toda segu-

ridad, la manera en la que se priorizan ciertas cosas en la pantalla es indicativa de cuáles pueden ser las prioridades vitales de cada uno”, afirmaba en una entrevista a la BBC. Williams cree que al personalizar nuestro PC estaríamos dando rienda suelta a un instinto esencial del ser humano: marcar su territorio. “Si usted ha puesto fotos muy cuidadas, un póster u otras pegatinas, significa que pasa mucho tiempo delante del ordenador. Todos estos elementos son señales que le están recordando a usted y a los demás que “este espacio es mío”. El debate ha despertado el interés de muchos internautas e incluso de intelectuales. Hasta un estudioso meticuloso como Umberto Eco ha reflexionado sobre el tema. “Si muchas personas se dedican a inventar imágenes o composiciones gráficas, algunas de ellas muy originales, esto tiene que tener un sentido preciso. En estos casos, construir un escritorio es un proceso que requiere tiempo, cansancio, imaginación y pasión, porque queremos que en cuanto encendamos el ordenador nos encontremos con algo que sea tranquilizador, que sea nuestro”, escribe Eco en el diario *La Repubblica*. “Así, el escritorio personal puede ser una manera de reaccionar al anonimato al que nos arrastra la informática. De alguna manera, podemos pensar en nuestro escritorio como una nueva forma de arte”.

Algunos ejemplos de pantallas

Fondo con paisajes: significa que se quiere estar en otro lugar que no sea la oficina. Simboliza un cierto deseo

de evasión y de distracción. Puede ser hasta un síntoma de insatisfacción laboral.

Fondo de escritorio con enlaces directos a varios programas informáticos: son aquellas pantallas en las que con un clic se llega a activar reproductores multimedia, programas de descarga... El usuario está diciendo a todo el mundo que es un crac de la informática y no quiere esconder que forma parte de la tribu tecnológicamente más avanzada.

Fondo de escritorio con agua o peces: son elementos vitales (y, según algunos, hasta sexuales). Típico de personas a las que les gusta... tirarse a la piscina.

Papelera de reciclaje llena: típica de los inseguros, de los que dudan de deshacerse de las cosas (y que tienen la bandeja de entrada llena de mensajes).

Papelera de reciclaje vacía: usuario decidido, que mira al futuro, que deja atrás los miedos y las indecisiones.

Iconos perfectamente alineados: el usuario es un maniático de la limpieza y de la organización. Indica un temperamento muy puntilloso y preciso. Es el escritorio típico de las personas muy exigentes.

Iconos sin orden: el caos virtual es símbolo de desorden en muchos más ámbitos. Con toda probabilidad, la confusión está presente también en la mesa o en casa. Es un clásico de las personas poco metódicas.

Fuente: adaptado de *XL Semanal*, 24/11/2013